

EL “EFECTO MATEO” ■

Por la Dra. Alicia Bañuelos

Cuando se publican los resultados de las pruebas internacionales PISA aparecen en los medios carradas de declaraciones de ministros, especialistas que tratan de explicar por qué el 58% de los varones y el 48% de las mujeres de 15 años tienen el rendimiento más bajo (correspondiente a el nivel ≤ 1) en habilidad lectora. La conclusión general que se ha extendido a todos niveles de la población es que en promedio el 51,6% de los jóvenes argentinos de 15 años no comprende el texto.

Sin embargo la afirmación tiene que ser más dura: este porcentaje alarmante de jóvenes no sabe leer y como consecuencia no comprende el texto.

El primer síntoma que puede notarse es que los niños y jóvenes no logran leer fluidamente, obstaculizando el entendimiento del texto, y así dificultando el adquirir conocimiento a través de la información escrita.

La teoría de la automatización en la lectura (La Berge y Samuels, 1974) proporciona una explicación teórica sobre la importancia de la fluidez en lectura. Los lectores tienen una cantidad limitada de atención que tienen que destinar a los dos subprocesos: el reconocimiento de palabras y la comprensión de las mismas. Si el reconocimiento de palabras no es suficientemente fluido entorpece la comprensión, porque “absorbe” una gran cantidad de energía de atención que se requiere para la comprensión. Es decir: los lectores que decodifican las palabras con esfuerzo, aún cuando reconozcan la palabra, comprometen al proceso de comprensión, porque no pueden poner atención en ellos de manera que les permita construir el significado del texto.

Por lo que uno de los objetivos de la habilidad lectora, es promover la decodificación automática de manera que absorba poca atención. Para ello es necesario atender a las operaciones, habilidades y conocimientos que posibilitan la decodificación rápida y precisa de las palabras: habilidades de conciencia fonológica, conocimiento de las correspondencias, ensamblado rápido de los sonidos identificados para evitar el deletreo.

Las habilidades lectoras deberían construirse a partir del primer grado de la escuela primaria, y si fuera posible antes aún.

La denominación “Efecto Mateo” se debe a la conocida cita de este evangelista en su parábola de los talentos. (Mt, cap. 25, vers. 14-30) que resalta en el versículo 29 la frase: al que más tiene más se le dará, y al que menos tiene, se le quitará para dárselo al que más tiene.

En educación el “Efecto Mateo” fue un término adoptado por Keith Stanovich, investigador en desórdenes en la lectura y escritura. Empleó este término para describir que las habilidades lectoras prematuras generalmente dan lugar a posteriores logros en lectura a lo largo del crecimiento; mientras que fracasos en el aprendizaje de la lectura antes del tercer o cuarto año de escolarización pueden ser indicativos de problemas que se mantendrán a lo largo de la vida.

Esto se produce porque los niños que fracasan en lectura, leen menos, aumentando la brecha entre ellos y sus compañeros. Posteriormente,



Rosario Mercedes Simón, era maestra. Se inició en una escuela rural donde tuvo como alumna a Berta Vidal de Battini. Cuando Berta Vidal ingresó a la Escuela Normal de Maestras, Rosario M. Simón fue su guía. En el año 1917 fue designada vicepresidenta del Consejo de Educación de la Provincia y al año siguiente, presidenta. En 1920 fue vicedirectora y profesora de la Escuela Normal de Maestras, por largo tiempo. Desarrolló una actividad cultural importante y enriquecedora.

cuando los estudiantes necesitan “leer para aprender” (dado que hasta entonces ellos han estado “aprendiendo a leer”) sus dificultades lectoras generan problemas con la mayoría de las otras disciplinas a aprender. En este sentido, van quedando más y más relegados, dando lugar a una mayor tasa de abandono escolar.

Estudios realizados en USA muestran este efecto con claridad, la brecha entre los que logran leer fluidamente en los primeros grados va aumentando en los siguientes grados.

Los estudios realizados por Wilson & Hughes (2009) encontraron que el retraso escolar de muchos niños está relacionado con sus habilidades lectoras y no con su nivel de inteligencia (IQ) y que las habilidades lectoras en tercer grado son altamente predictivas de rendimiento académico futuro. Fletcher & Lyon (1998) encontraron que el 74% de los estudiantes de tercer grado (8 años) que leen mal siguen haciéndolo mal en noveno grado (14 años).

Las falencias en la lectura como elemento central que impide incorporar conocimientos. Un análisis incómodo pero real y concreto



Rosario Vera Peñalosa, en 1900 fundó el Jardín de infantes anexo a la Escuela Normal de La Rioja, el primero de una larga serie de Jardines fundados en las ciudades de Buenos Aires, Córdoba y Paraná. Recorrió Argentina impulsando la enseñanza, dictando cursos y conferencias y transmitiendo las nuevas técnicas en la creación de bibliotecas. Fue una de las mujeres emblemáticas argentinas, cientos de escuelas en todo el país llevan su nombre.

Snow, Burns y Griffin, (1998) mostraron que una persona que no es, al menos, un modesto lector al final del tercer grado tiene pocas probabilidades de terminar la escuela secundaria. Hace apenas una generación, esto no importaba mucho, porque los efectos económicos a largo plazo eran menos severos. Estos resultados hay que mirarlos conociendo además que el abandono en la escuela secundaria en nuestro país alcanza al 50%

Tener mejores competencias lectoras les permite leer por placer, y leer más mejora el nivel de lectura, donde el "Efecto Matthew" vuelve a manifestarse.

Por otra parte, resultados como los publicados en "Dificultades de lectura en contextos de pobreza: ¿un caso de Efecto Mateo?", muestran que accionar sobre los grupos de riesgo, frena el avance de la brecha en la adquisición de habilidades lectoras y de conocimiento. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=282325269003>

Cabe señalar que la lectura en voz alta que realiza un adulto de distintos tipos de textos, es una situación fundamental para que los niños, independientemente de su nivel de lectura, adquieran estrategias de comprensión de textos, en la medida en que el adulto promueve y mediatiza el diálogo entre el niño y el texto. Se trata de situaciones que es necesario generar a lo largo de la niñez, en tanto se leen textos más extensos y complejos que requieren del andamiaje de un adulto.

PPM = Palabras por minuto			
Grado	junio	septiembre	diciembre
1		17	40
2	34	49	60
3	53	69	80
4	84	100	110
5	98	113	124
6	113	120	134

Un niño de 8 años debería alcanzar 80 palabras por minuto al terminar el año escolar.

Estudios internacionales han mostrado la correlación en la mejora del rendimiento escolar y la cantidad de libros en el hogar. Que vean a los padres disfrutando de la lectura y que los padres les lean a sus hijos, lo mejora. Cualquiera de estas condiciones produce una mejora.

Todos los planes de acercamiento de la lectura por placer son beneficiosos para el niño, sin dejar de lado que adquirir la automaticidad de la lectura es la base para aprendizaje para la vida entera.

Muchos informes gubernamentales y de organismos internacionales exponen la necesidad de brindar una educación de calidad en post del desarrollo económico. Y uno de los obstáculos más importantes es la falta de equidad respecto a la calidad de educación que puede dispensarse en los lugares más apartados del centro, entendiendo estas distancias como diferencias socioeconómicas y culturales, entre otras.

La economía global basada en el conocimiento demanda una alfabetización que acompañe al desarrollo tecnológico cada vez más competitivo. La capacidad de leer y escribir es fundamental para una plena inclusión en la sociedad.

Las personas con habilidades lectoras altas tienen: salarios más altos, tasas de empleo mayores, mayor participación ciudadana, menor necesidad de ayuda pública y menor índice de criminalidad.

En el caso particular de Argentina, los resultados de PISA (Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes) muestran que las habilidades lectoras han tenido un retroceso, y la gran dispersión de los resultados resalta la gran inequidad del sistema.

Es por ello que debe tomarse como un objetivo primario lograr que los niños tengan la fluidez lectora correspondiente a su edad, ya que sobre esto se apoyará el andamiaje de su educación.